

ISSN 0719-4706 - Volumen 3 / Número 2 Abril – Junio 2016 pp. 196-205

**INCLUSIÓN SOCIAL DE LA MUJER EN LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA
DEL SECTOR COOPERATIVO EN CIENFUEGOS, CUBA**

**SOCIAL INCLUSION OF WOMEN IN THE AGRICULTURE PRODUCTION OF THE COOPERATIVE
SECTOR IN CIENFUEGOS, CUBA**

Lic. Milena Ferriol Morales
Universidad de Cienfuegos, Cuba
mferriol@ucf.edu.cu

Fecha de Recepción: 11 de marzo de 2016 – **Fecha de Aceptación:** 09 de abril de 2016

Resumen

El presente estudio realiza una descripción sobre la inclusión social de la mujer productora rural asociada a la Cooperativa de Créditos y Servicios "Jorge Alfonso" en el Consejo Popular Paraíso del municipio de Cienfuegos. Para ello se parte del empleo de la perspectiva sociocultural en el análisis teórico sobre el género y la inclusión social de la mujer en el desarrollo agrícola y rural en América Latina y El Caribe y se abordan los beneficios socioeconómicos que les atribuye la forma de organización cooperativa al sector femenino.

Palabras Claves

Inclusión social – Género – Mujer productora rural – Perspectiva sociocultural

Abstract

The present study makes a description of the social inclusion of rural producers women associated to the Cooperative of Credits and Services "Jorge Alfonso" in the Popular Paraíso council of the Cienfuegos Municipality. For it, it begins from the job of the sociocultural perspective on the theoretical analysis of gender and social inclusion of women in agriculture and rural development in Latin America and the Caribbean and the address of socioeconomic benefits that attributes the organizational cooperative form to the female sector.

Keywords

Social Inclusion – Gender – Women rural producer – Sociocultural perspective

Introducción

Los logros alcanzados por el estado cubano en la justicia social y la participación democrática sin distinción de clase, género y sexo se manifiestan en la incorporación de la mujer a los distintos sectores de la sociedad, aunque prevalece la proyección de alcanzar una mayor participación femenina en la esfera agropecuaria, tanto en la actividad productiva como en la directiva¹. El actual modelo económico cubano asume la asunción de políticas gubernamentales que favorezcan la igualdad de género en un nuevo modelo de gestión agrícola que se caracteriza por el estímulo a la producción agropecuaria en zonas urbanas y rurales, al fomento del movimiento cooperativista y promover la participación social de campesinos, mujeres y pequeños productores.

El propósito que persigue el estudio es realizar una descripción de carácter exploratoria sobre la inclusión social de la mujer rural en la producción agropecuaria de la Cooperativa de Créditos y Servicios “Jorge Alfonso” en el Consejo Popular Paraíso del municipio de Cienfuegos. Para ello se identificaron los procedimientos de asociación a la forma de organización cooperativa y el proceso de acceso a la mujer rural para incorporarse, de igual forma se denotan los principales beneficios sociales, culturales y económicos que reciben las mujeres de esta forma de producción y las representaciones sociales y roles que asume la mujer rural.

El presente estudio tendrá en cuenta el enfoque teórico sobre Género desde el sector agrario y rural de América Latina y El Caribe, el análisis de la participación social de la mujer que denotan una tendencia creciente en las actividades agrícolas y su incorporación a las formas de organización cooperativa de créditos, así como la presencia de sus roles en la reproducción de las familias y el desarrollo de las comunidades². Se asume la perspectiva sociocultural con énfasis en los presupuestos marxistas para situar a la mujer como sujeto histórico, poseedora de cultura y conocimientos, la cual se inserta en un complejo sistema de relaciones sociales y de género que condicionan su participación y reconfigura su accionar cotidiano mediante su praxis en la actividad económica, social y familiar.

Se tuvo en cuenta en el proceso de investigación la perspectiva histórica- lógica para la identificación de las reformas en el sector agrario cubano y las potencialidades de un modelo económico que garantiza la equidad de género en el acceso a las formas de producción cooperativa en función de la mejora de la calidad de vida. Para ello se asume como paradigma la investigación cualitativa por su carácter transdisciplinar, donde el investigador cualitativo asume posiciones de interpretación de la praxis social y en el orden crítico, ello coincide con los presupuestos de Taylor y Bogdan en la atención a los escenarios naturales donde se sitúan los sujetos investigados³.

¹ Julia Muriel Escobar, Igualdad de Género para la Gestión con Calidad de la Seguridad Alimentaria IGECSA. Experiencia demostrativa de un sistema de gestión en igualdad de género para el sector agropecuario en Cuba. 2014.

² Fabiola Campillo y Laura Pérez, Implicaciones de la Integración de Género en el Desarrollo Rural. s.d.

³ J. Taylor Steve y Robert Bogdan, Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós Básica. 1984.

La investigación se caracteriza por ser exploratoria y descriptiva⁴ para ello se tuvieron en cuenta las investigaciones realizadas en el territorio cienfueguero sobre la mujer rural, las cuales abordan las temáticas del bienestar subjetivo y el funcionamiento familiar.⁵ Para el análisis de los datos se emplearon las técnicas del análisis de documentos y la observación participante⁶, puesto que se interactúa con los sujetos observados en los fenómenos de la práctica socioeconómica y cultural desde los escenarios cooperativo y comunitario.

Equidad de Género e inclusión social de la mujer en la gestión del desarrollo rural en América Latina y El Caribe

El panorama de América Latina y El Caribe se caracteriza por la influencia de un nuevo modelo de desarrollo humano y sostenible que promueve un enfoque de equidad de género e insta a la búsqueda de oportunidades para los productores (as) del sector agropecuario que provienen de territorios vulnerables y rurales⁷. El protagonismo y participación de la mujer en el desarrollo productivo constituye una problemática de relevancia en las políticas sociales asociadas a la seguridad alimentaria basada en una estrategia mundial para el desarrollo social en la región latinoamericana, por ello se incorporan a los programas de desarrollo agropecuario un enfoque de transversalización de género. Las acciones en función del género se traducen desde la participación de las organizaciones e instituciones, la equidad y las relaciones de poder entre hombres y mujeres y la asignación de los roles en el acceso, autonomía y control de los recursos, etc.⁸

El empleo de un enfoque sobre género en la región está determinado por el aumento de la representación femenina en los hogares rurales, aunque esta tendencia no significa que se produzca una reducción de la pobreza rural sino que está marcado por un proceso de *“feminización de la agricultura, ligada a la feminización de la pobreza”*⁹. Algunas de las problemáticas que expresan la necesidad de un enfoque de género en el sector rural latinoamericano son: la exclusión de la mujer rural como protagonista del desarrollo agrícola y rural; la invisibilidad de su participación social por asociarse a roles de reproducción y patriarcales; las limitantes en el acceso a la tierra, los recursos productivos y a los beneficios generados por el desarrollo; la representación social de la mujer en la estructura agraria y en el nivel de desarrollo del campesinado.¹⁰

Las relaciones desiguales de género se perciben desde múltiples perspectivas en el sistema agropecuario, entre ellas: el acceso a la tierra, el mercadeo y la agroindustria, los recursos naturales y de sostenibilidad, el financiamiento rural, el empleo agrícola, la visibilidad del trabajo y el acceso a la tecnología, la extensión y la capacitación. Respecto a la invisibilidad de la mujer como fuerza de trabajo, el enfoque de género se incorpora al análisis estadístico, siendo necesarias este tipo de variables para el reconocimiento social

⁴ Roberto Hernández Sampieri; Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, Pilar, Metodología de la Investigación (Segunda.) (México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S. A. 1998).

⁵ Caridad Rodríguez Casanova, Perfil del bienestar y el funcionamiento familiar de mujeres productoras rurales en la comunidad de Monumento Maltiplo. Universidad de Cienfuegos, 2014.

⁶ Gregorio Rodríguez Gómez; Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez, Metodología de la investigación cualitativa. 1996.

⁷ Fabiola Campillo y Laura Pérez, Implicaciones de la Integración de Género...

⁸ Sara Pait, “Equidad de género en la agricultura urbana en ciudades de América Latina y El Caribe.” Cuadernos de Agricultura Urbana, Lima. Ipes, Número 3 (2008).

⁹ Carmen Lahoz, el papel clave de las mujeres en la seguridad alimentaria (2005).

¹⁰ Fabiola Campillo y Laura Pérez, Implicaciones de la Integración de Género...

y el seguimiento en la formulación de las políticas en materia de igualdad entre mujeres y hombres. La perspectiva de género supone en las estadísticas tomar en cuenta las implicaciones de los roles, actividades, tareas y responsabilidades que establecen relaciones de diferenciación para mujeres y hombres en la sociedad.¹¹

El contexto macroeconómico de América Latina y el Caribe (estudio regional de 12 países, no se incluye a Cuba) se presenta durante 2015-2016 con la participación de entidades internacionales, como la CEPAL, FAO e IICA, reflejan el impacto negativo de la crisis mundial en la reducción de las tasas de crecimiento de la economía, a la vez que surgen nuevas tendencias en el contexto social agrícola que insertan el crecimiento de la agricultura en un 2,9%, cifra superior a la economía nacional regional. A su vez se establecen políticas sociales y gubernamentales en la labor de concientización de los productores agrícolas sobre el cambio climático y la urgencia de empleo de tecnologías y métodos sostenibles en función del medio ambiente. El marco de acción regional persigue el bienestar social y la equidad de género en el sector agrícola del contexto rural atendiendo a innumerables cambios producidos en la recién década que muestran determinadas tendencias, entre ellas: desigualdad de ingresos de mujeres y los jóvenes; el aumento de las tasas de jefatura femenina en los hogares, entre las mujeres menores de 35 años; el aumento de la productividad relacionado con la práctica de la agricultura familiar; lograr una mayor inserción de la agricultura en los mercados internacionales.

El gobierno cubano en conjunto con la FAO trazó las prioridades nacionales para el periodo 2013- 2018, las cuales coinciden con el proceso de actualización del modelo económico cubano y establece la conformidad entre los actores sociales vinculados a los sectores agropecuario, forestal, pesquero y alimentario. La acción primordial es la producción sostenible de alimentos, semillas y de alimento animal en función de contrarrestar la problemática de la inseguridad alimentaria en el país, para ello se pretende reducir las importaciones de alimentos, manejar eficientemente la tierra para lograr el incremento de la producción y la productividad agrícola. Se establecen las acciones de adaptación al cambio climático y el manejo sostenible de recursos naturales: la integración de la Estrategia Ambiental Nacional con carácter territorial- sectorial; el impulso de las investigaciones científicas y la innovación tecnológica. A ello se suma el impacto de las variables demográficas, en función de concebir un modelo de desarrollo sostenible que responda a las necesidades y accesibilidad de los recursos en un panorama que proyecta el decrecimiento poblacional, el aumento del envejecimiento y la elevada esperanza de vida, así como la incidencia de las migraciones externas.

El género como teoría científica ha sido incorporado al desarrollo de las ciencias sociales y humanas atendiendo a los aportes de su conceptualización que alude a una construcción sociocultural permeada por las condiciones y procesos históricos, sociales, económicos, ideológicos y culturales en una sociedad determinada. El género, como construcción social posibilita en el mundo contemporáneo un análisis multidimensional sobre las relaciones Sociedad-Cultura donde cada vez adquiere relevancia la

¹¹ Vivian Milosavljevic, Estadísticas para la equidad de género: magnitudes y tendencias en América Latina. Cuadernos de la CEPAL N° 92, Naciones Unidas. 2007.

interpretación de la dimensión cultural como un tipo particular de producción que está presente en la vida socioeconómica.¹²

La comprensión del análisis histórico de los procesos sociales y la praxis humana en la transformación del mundo tienen su fundamentación como epistemología y método en la perspectiva de género¹³. De esta forma se insertan en el contexto cubano una serie de investigaciones científicas de corte sociológico y psicológico que abordan la temática de género, y en especial, la incorporación de la perspectiva sociocultural. La significación epistemológica de la visión sociocultural enfatiza en el análisis de los procesos sociales y culturales atendiendo a la interacción Sociedad- Cultura- Praxis social. Reconoce la diversidad de prácticas culturales e identidades de un sujeto biopsicosocial, sus comportamientos e interpretaciones en el desarrollo histórico. A la vez que promueve acciones de participación social (individuos, grupos, comunidades, decisores locales), las actividades de intervención comunitaria y la gestión de proyectos desde una concepción dialéctico materialista para revitalizar los valores culturales, naturales, históricos y sociales. La preocupación del enfoque de género por parte del estado cubano prevalece en el desarrollo de un nuevo modelo de gestión concebido en el sector agropecuario concebido como el Sistema de Gestión en Igualdad de Género (SGIG) a partir de los siguientes presupuestos:

- Fortalecimiento de la gestión de las entidades cubanas involucradas en la actividad agroalimentaria del país; la gestión de cooperativas a nivel local del sector agropecuario y el desarrollo de la municipalización en la seguridad alimentaria.
- Integración de actores y decisores del país en un en el sector agropecuario cubano, entre ellos: el MINAG junto a organizaciones no gubernamentales como la Federación de Mujeres Cubana (FMC), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA), Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF) y la colaboración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Potenciación del rol de las mujeres cubanas en todos los sectores de la economía.
- Labor de capacitación y sensibilización de actores nacionales y locales, formación de capacidades sobre género y la gestión eficiente para la seguridad alimentaria.
- El reto de lograr una institucionalización de género a partir de su carácter simbólico, la mirada a las creencias, códigos culturales y saberes populares.

¹² Cecilia Linares, Centralidad de la cultura en las dinámicas de transformación local. En desarrollo local en Cuba: retos y perspectivas, Compilación. s/d.

¹³ Marta Núñez Sarmiento, Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974-2001). Recuperado a partir de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/gero.pdf> (2001).

La mujer rural en la actividad cooperativa del sector agropecuario del municipio de Cienfuegos

La premisa del estado cubano ha sido estimular la producción agropecuaria para el periodo 2013- 2018 mediante la entrega de tierras ociosas en carácter de usufructo; el desarrollo de formas de producción como la cooperativa; crear la infraestructura material y las instalaciones educativas para capacitar a los campesinos, a las familias y a los pequeños productores sobre la necesidad de conservación los recursos naturales y socioculturales para el disfrute de las generaciones presentes y futuras. El modo de organización cooperativa en el sector agropecuario ha constituido una oportunidad para el beneficio socioeconómico de la sociedad cubana puesto que para su afiliación no se realiza distinción de sexo o raza, se atiende a la generación de empleos, al sentido de colectividad que se recrea en la organización cooperativa y en el aumento y la diversificación de las producciones. Un caso específico es el accionar de la Cooperativa de Créditos y Servicios “Jorge Alfonso” (en lo adelante CCS), se encuentra ubicada en el Consejo Popular Paraíso en el municipio de Cienfuegos y abarca 1802.26 hectáreas que recoge a trabajadores asociados de diferentes Consejos Populares, como son: Paraíso, Pueblo Griffó, Pastorita-Obourke y La Cen.

Existen dos peculiaridades que denotan a la CCS “Jorge Alfonso” en el municipio y es que posee la mayor cantidad de asociados que se acogen a la forma de producción cooperativa con un total de 459 trabajadores, de los cuales constituye una cifra compartida entre propietarios y usufructuarios de las tierras en 256 asociados que se dedican a la producción de cultivos varios y a la ganadería. Desde la CCS se fortalece el acceso a los convenios porcinos y de ganado (mayor y menor) en función de los campesinos y su familia, al igual que para el resto de los productores. La CCS también destaca en el municipio por constituir la cooperativa que más mujeres ha incorporado a la producción agropecuaria, por lo cual se tomará como experiencia para realizar el análisis descriptivo que marca un paso de avance en la inclusión social de la mujer rural.

La CCS “Jorge Alfonso” está compuesta por 62 mujeres que se vinculan tanto a la producción agropecuaria como por constituir líderes comunitarias en sus funciones de aporte social. Las féminas provienen de comunidades y asentamientos rurales cercanos al Consejo Popular Paraíso, del municipio cienfueguero y se agrupan en los rangos de edad de 40 a 70 años siendo una particularidad de esta cooperativa la presencia del sector femenino en edades longevas y en una posición de retiro o jubilación laboral. El 65% de estas féminas son de raza blanca, las cuales presentan un 57 % del nivel de instrucción donde predominan los estudios preuniversitarios y técnicos. Respecto a su estado civil, el 30% son casadas y el resto son divorciadas y viudas.

En materia de género se propone como una fortaleza contar con la mayor asociación de agricultores pequeños (ANAP) del sector agropecuario, la cual tiene en función una Estrategia de Género, como documento estratégico que versa entre sus objetivos: a) Incrementar la capacitación y sensibilización del tema de género en todas las estructuras de dirección. b) Lograr una mayor incorporación de mujeres a las Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA) y Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS). c) Fortalecer el papel dirigente de las mujeres de la ANAP, incrementando su participación en los diferentes niveles de dirección y la toma de decisiones.

A su vez la FMC, constituye la organización principal que nuclea la participación social de las mujeres en la fuerza laboral en todos los sectores del país, con independencia

de raza o credo. La misma posee una estructura a los niveles nacional, provincial, municipal y de la comunidad. Respecto a la participación de la mujer en el sector agropecuario se establece la creación de las brigadas FMC-ANAP cuyos objetivos principales son: la incorporación de mujeres asociadas a las cooperativas, prestando atención a las jóvenes; la atención a las esposas e hijas de los productores asociados; los talleres de sensibilización de género en las comunidades; desarrollo del movimiento de mujeres creadoras y la superación técnica profesional de las mujeres en el campo. Mediante las brigadas FMC-ANAP de la cooperativa se realizan acciones socioculturales con las comunidades y asentamientos aledaños para lo cual se destinan alimentos a los Centros de Atención para Adultos Mayores y las Embarazadas con bajo peso, así como también se llevan a cabo otras obras sociales destinadas a los hospitales y a la población infantil.

Respecto al procedimiento para incorporarse a una CCS, éste inicia con una concepción de inclusión social para hombres y mujeres donde se procede a la presentación del documento del certificado de la propiedad de la tierra, o por la acogida legal a los Decretos-Ley 259 o 300 sobre la entrega de tierras estatales ociosas en carácter de usufructo gratuito para la explotación sostenible en función de la producción agropecuaria, forestal y de frutales. Luego se realiza la incorporación del productor al registro de socios de la cooperativa y se pone en ejecución por parte de un grupo de especialistas la revisión y exploración de la finca donde se establece el contrato anual de la producción. De igual forma los asociados tienen derecho a acceder a una serie de convenios de producción, en el caso de las mujeres productoras de leche estas se acogen al convenio de entregar 100 litros diarios al Combinado Lácteo, además de vincularse a la comercialización de la misma en los puntos de venta de la comunidad.

Un aspecto a destacar es que la familia de los campesinos y de los productores tienen la oportunidad de afiliarse a la forma de organización cooperativa lo cual asegura nuevas formas participativas de promoción de agricultura familiar y al mejoramiento en los sistemas productivos campesinos, partiendo del principio de que la participación y el empoderamiento son elementos intrínsecos del desarrollo sostenible¹⁴. Además todos los afiliados tienen el derecho y los deberes de cumplir con los acuerdos y decisiones que se toman en las Asambleas de Asociados, espacio donde se reúnen mensualmente para el planteamiento de las principales problemáticas y proyecciones en materia de producción, la cual lidera el Presidente de la cooperativa.

La contribución de la mujer en el sector agropecuario resulta significativa si se tiene en cuenta el carácter multifacético de las mujeres, las cuales ocupan tanto las tareas productivas y reproductivas en el seno del hogar. En materia de salarios las mujeres de la CCS que se destinan a la producción de leche, cría de cerdos, a la siembra de caña y de frutales mantienen un salario básico aproximadamente de 700.00 CUP, lo cual constituye una cifra atractiva si se suman las utilidades de la producción. El quehacer cotidiano de nuestras mujeres rurales se enmarca en el desarrollo de innumerables actividades de orden económica y sociocultural que desempeñan desde su accionar en la cooperativa. Las féminas representan las ocupaciones de: acarreadoras, productoras de leche, comerciantes, agricultoras, amas de casa y también se desempeñan en las artes tradicionales para la confección de manualidades y platos tradicionales de la cocina criolla

¹⁴ Miguel Altieri, "La paradoja de la agricultura cubana: Reflexiones agroecológicas basadas en una visita reciente a Cuba.". Universidad de California, Berkeley. 2009.

cubana, entre ellos podemos mencionar: la elaboración de los bastos para la montura y comodidad del jinete, así como la práctica cultural del tejido y la muñequería.

Cabe destacar que constituye un fenómeno sociocultural persistente que cuando la mujer tiene el título de propiedad de la tierra, en nuestro caso son 11 mujeres propietarias, las cuales no se perciben como tal y relegan su trabajo a un segundo plano donde se incluyen entonces a los integrantes del núcleo familiar, como los esposos, hijos, sobrinos o nietos. Dicho planteamiento puede tener varias explicaciones sociales, económicas y culturales, entre ellas, aquellas que están asociadas a la implicación social que causa el envejecimiento poblacional (Tabla 1) pues la sociedad cubana contemporánea aunque presenta la tasa de esperanza de vida más elevada de la región latinoamericana se enfrenta al descenso de la fecundidad. De igual forma se manifiesta la prevalencia de una cultura patriarcal y la representación social de la mujer en los roles tradicionales sexistas, la existencia de códigos culturales, así como por las tradiciones y modos de vida de los habitantes de comunidades rurales.

Edad	% de población	Hombres	Mujeres
0-14	16.9 %	8.72%	8.22%
15-64	69.52%	34.83%	34.69%
65 años y más	13.51%	6.29%	7.22%

Tabla 1

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas e Información de la República de Cuba
Anuario Estadístico, 2013

Al igual emergen otras causas como la posición de la mujer jubilada en presencia del acceso a los recursos y las oportunidades de empleo, la recreación y el uso del tiempo libre y la calidad de vida de estas personas. Según la Comisión Europea por la Salud y el Bienestar, reconoce que la salud mental es un indicador clave de la calidad de la cohesión social y de la calidad del trabajo, ello se manifiesta en las féminas de nuestra investigación, las cuales poseen una salud vital que se manifiesta en su capacidad física para acometer las actividades domésticas y laborales.

Las mujeres rurales denotan la importancia que le conceden al núcleo familiar y al materia, puesto que establecen como prioridad la preocupación por los miembros de su familia y también la responsabilidad de cumplir con las actividades relacionadas con la producción agropecuaria, por lo cual reciben una remuneración y por la cual sirve para el esparcimiento y el empleo del tiempo libre de las féminas objeto de estudio. En materia de género se considera importante el bienestar subjetivo de las mujeres que provienen de comunidades rurales por lo que desde la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad territorial se han llevado a cabo una serie de estudios sobre esta temática¹⁵, por lo que se plantea según las observaciones realizadas, que en el plano laboral y social las féminas comparten entre ellas sus emociones y problemáticas individuales, lo cual manifiesta un conocimiento mínimo por parte de los directivos acerca del bienestar subjetivo de las mujeres.

¹⁵ Caridad Rodríguez Casanova, Perfil del bienestar y el funcionamiento...

Conclusiones

La mujer rural que se asocia a la forma de organización cooperativa en la CCS “Jorge Alfonso” tiene una participación social activa mediante el desarrollo factible de la producción agropecuaria y la remuneración laboral, así como también por el desempeño de prácticas culturales que denotan un impacto en las comunidades y asentamientos rurales. La forma de organización cooperativa constituye un espacio de aceptación para las mujeres en edad de jubilación laboral producto a los impactos del envejecimiento poblacional en las comunidades rurales, propiciando así la generación de empleos, el esparcimiento y la ocupación del tiempo libre.

Las mujeres productoras rurales afiliadas a la CCS acceden a la toma de decisiones desde la Asamblea de Asociados a nivel de cooperativa y tienen el respaldo de las organizaciones y actores sociales para desempeñar tanto labores agrícolas como sociales y culturales.

Aunque se han logrado avances en el reconocimiento del rol de la mujer campesina en el desarrollo productivo, aún persisten patrones estereotipados de género y se mantiene una concepción patriarcal acerca de la condición sexista de la mujer campesina rural como figura doméstica.

Bibliografía

Altieri, Miguel. “La paradoja de la agricultura cubana: Reflexiones agroecológicas basadas en una visita reciente a Cuba.”. Universidad de California, Berkeley. 2009.

Campillo, Fabiola y Pérez, Laura. Implicaciones de la Integración de Género en el Desarrollo Rural. s.d.

Rodríguez Casanova, Caridad. Perfil del bienestar y el funcionamiento familiar de mujeres productoras rurales en la comunidad de Monumento Maltiempo. Universidad de Cienfuegos, 2014.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. Metodología de la Investigación (Segunda.). México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S. A. 1998.

Lahoz, Carmen. El papel clave de las mujeres en la seguridad alimentaria (2005).

Linares, Cecilia. Centralidad de la cultura en las dinámicas de transformación local. En desarrollo local en Cuba: retos y perspectivas, Compilación. s/d.

Milosavljevic, Vivian. Estadísticas para la equidad de género: magnitudes y tendencias en América Latina. Cuadernos de la CEPAL N° 92, Naciones Unidas. 2007.

Muriel Escobar, Julia. Igualdad de Género para la Gestión con Calidad de la Seguridad Alimentaria IGECSA. Experiencia demostrativa de un sistema de gestión en igualdad de género para el sector agropecuario en Cuba. 2014.

Núñez Sarmiento, Marta. Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974-2001). Recuperado a partir de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/gero.pdf> (2001).

Pait, Sara. "Equidad de género en la agricultura urbana en ciudades de América Latina y El Caribe." En Cuadernos de la agricultura Urbana. Lima: IPES. 2008.

Pedraja Preciado, Martha M. y Casanova Rodríguez, Caridad. Perfil del bienestar y el funcionamiento familiar de mujeres productoras rurales en la comunidad Monumento Maltiempo. Universidad de Cienfuegos. 2014.

Rodríguez Gómez, Gregorio; Gil Flores, Javier y García Jiménez, Eduardo. Metodología de la investigación cualitativa. 1996.

Taylor Steve, J. y Bogdan, Robert. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós Básica. 1984.

Para Citar este Artículo:

Ferriol Morales, Milena. Inclusión social de la mujer rural en la producción agropecuaria del sector cooperativo en Cienfuegos, Cuba. Rev. Incl. Vol. 3. Num. 2, Abril-Junio (2016), ISSN 0719-4706, pp. 196-205, en <http://www.revistainclusiones.cl/articulos/vol-3-num-abril-junio-2016/10-oficial-vol-3-num-2-abr-jun-2016-lic.-milena-ferriol---morales.pdf>

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.